cuenta. Cada ficha biográfica está acompañada de un registro de fuentes directas e indirectas que orientan al lector hacia el vasto mundo de la escritura brasileña. Además la bibliografía crítica, teórica e histórica ofrecida al final de la antología, se convierte en un instrumento más -la obra en general lo es- para menguar ese "desconocimiento de la literatura brasileña en sus líneas fundamentales", que aún existe. Ciertamente este libro tiene el valor de una verdadera biblioteca breve de obligatoria consulta.

María Araujo

Grupo de Investigación en Literatura y Cultura Brasileñas (GILBRA)

Marino Lobello (organizador)

Brasil: territorio pueblo trabajo cultura

São Paulo: Prêmio Editorial Ltda. 1997

Partamos de un hecho hipotético. Estamos ante una realidad cualquiera de la cual nos separa una corta distancia, agreguémosle un tercer elemento interpuesto entre ella y nosotros: nuestra visión está mediada por la intervención de una cámara fotográfica. El resultado, en lo que a nuestra percepción visual concierne, dependerá de la capacidad de adecuación del lente a la exigencia de cercanía, a su rango de cobertura se supeditará nuestra capacidad de observación. La lectura del hecho, ya sea difusa o diáfana, estará sujeta al objetivo empleado.

Por lo común, cuando un lente fotográfico normal está demasiado cerca de un objeto pierde la capacidad de traslucir nitidez, nada queda claro, la imagen parece empañarse por el efecto de un desenfoque inevitable. Si nos obstinásemos en mantener esa distancia sin buscar una herramienta más precisa, -otra lente con características especiales que permita la nitidez conservando el acercamiento-, estaríamos condenados a mantener una referencia equívoca de lo que queremos apreciar, imaginaríamos seguramente otra realidad que poco o nada diría de aquella otra más allá del visor. Un margen de error enorme será la constante entre lo que suponemos y lo que está delante del objetivo, la capacidad de definición llegará casi a ser nula y el conocimiento real de lo que malamente observamos tendrá tal grado de torpeza que, aún siendo el mismo objeto, en nada se parecería al original.

De similar forma, todo símbolo simplifica al máximo los contenidos iniciales que resume con la finalidad de atrapar lo esencial del sentido inmerso en el proceso de significación que lo instaura. Lo anterior es lógico y apreciable, pero cuando se parte de símbolos escuetos y altamente generalizados se corre el riesgo, al igual que un lente sin capacidad de acercamiento, de deformar al máximo la realidad. Asimismo, resulta inevitable que la percepción de latitudes ajenas a las nuestras adquiera un alto grado de desenfoque, cuando a ellas nos acercamos mediante la simple adquisición de símbolos-mitos creados y manipulados como estériles estereotipos vaciados al máximo, etiquetas "turísticas" que sólo venden situaciones producto descontextualizadas de la experiencia particular, del múltiple juego cultural. Sin la apropiada representación los matices propios de cierta cultura se borran bajo simplificaciones fatuas, nuestra impresión de un país o de una determinada comarca cultural queda alterada al máximo.

Tener una idea real de determinada cultura requiere del rastreo, la actualización y la interpretación de esos símbolos bajo una perspectiva orgánica. Ejemplo de ello es Brasil: territorio pueblo trabajo cultura, publicación de la editorial Prêmio con el

apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Ministerio de la Cultura del Brasil, además de otras instituciones privadas que colaboraron para hacer posible una edición de una alta calidad editorial. Con una presentación cuidada al máximo, el rasgo más notorio de esta obra resulta su tendencia cardinal a dejar en claro la heterogeneidad armónica y compleja de una nación que ha sido personificada, desde varias décadas atrás, con esquemas sumamente reductores, en particular sus dos instancias más caracterizadoras: la Samba y el Fútbol. Ambas poseen un atractivo sabor a caos festivo, ambas son las referencias más precisas del país en el extranjero. Pero es precisamente en este punto donde se produce el quiebre que, consideramos, irrumpe como el aporte más significativo de este libro.

Un conciso estudio introductorio del sociólogo y periodista Jorge Caldeira marca desde el inicio las intenciones que guían la publicación: abrir los diversos escenarios brasileños a la luz de una reinterpretación de dichos tópicos. Para ello produce desde otro punto de vista, su mirada brinda un lente más apto capaz de enfocar con entera precisión sobre el objeto de estudio, Brasil. Esta perspectiva de análisis le permite congraciarse con los estereotipos de lo Brasileño pero para resumirlos desvinculados de la esencia anárquica que adjetiva a toda la nación, su prédica nos hace ver otro Brasil resultado de un planificado esfuerzo, continuo y consecuente, que da pie al aparente desorden. Así, el lineamiento de la publicación consigue eludir cualquier tipo de interpretación deformadora, desdice de la idea del exotismo que ha caracterizado a los ojos de Europa y el mundo a América Latina, especialmente al Brasil, por el contrario, vincula estas apariencias con un propósito histórico organizado que ha sabido aprovechar y orientar la particular espontaneidad de los matices peculiares de su pueblo, de cada región y cultura, para sumarlos a una idea nacional integral, que pueda leerse no como un fenómeno salido de la confusión sino como un verdadero diseño nacional.

Con este fin el libro se estructura desde cuatro escenarios centrales: Territorio, Pueblo, Trabajo y Cultura, los cuales soportan, a manera de capítulos, los argumentos capaces de desechar las ideas preconcebidas de relajamiento cultural, de ausencia de dirección, mostrándonos un fresco legítimo, sensato, coherente de la diversidad de estos ámbitos. Cada capítulo se esmera en describir y definir aquellos puntos que obvian los modelos impuestos, este país de marcados contrastes despunta como un todo que, aunque conflictivo por la variedad y riqueza de todo orden que otorga su extensión, aún así, se afirma como el resultado de una idea sólida que lucha por mantener una legitimidad y singularidad propia bajo la tutela de una conciencia nacional que ha permitido la concreción de un proyecto de nacional.

Sería imperdonable terminar sin nombrar el otro gran acierto de la publicación, sin duda el más atractivo, su aporte fotográfico. Todo el texto escrito tiene su correlato de forma contundente en las imágenes que lo ilustran, a tal punto, que ellas no son meros interpretes secundarios de lo escrito, por el contrario, su rol es protagónico para la comprensión cabal del texto. Creemos no errar al afirmar que ciertos créditos fotográficos de este volumen son decididamente el aspecto más meritorio del mismo pues, no sólo traducen la intención editorial que guía la obra sino que en algunos momentos, -véanse detenidamente los capítulos "Pueblo" y "Cultura"-, el impacto fotográfico desborda la significación original potenciando sugestivos significados que interceptan al lector, no sólo para recrearlo en un preciosismo al mejor estilo "postal", sino que algunas imágenes suman con facilidad un plus de sentido que logra condensar sobre ellas sensaciones, texturas, movimientos y perspectivas no explícitas, dignas de consagrados maestros del oficio.

Brasil: territorio pueblo trabajo cultura, hace foco en un pueblo necesitado del reconocimiento de sus coordenadas fundamentales para que ellas aparezcan sin el grado de deformación o simplificación con que frecuentemente se asocia a esta nación en el concierto internacional, estamos pues ante un buen lente que nos permite el acercamiento con la nitidez requerida.

José J. Quintero Delgado

Universidad de Los Andes Grupo de investigación en Literatura y Cultura Brasileñas (GILBRA)

Manuel Bandeira.

Poesía desentrañada.

San Felipe (Venezuela): Ediciones La Oruga Luminosa, 1997. 39 p. Traducción y nota introductoria de Lázaro Alvarez.

Recientemente fue publicada por las ediciones La Oruga Luminosa, en la colección «Folios del Sol» una antología titulada **Poesía Desentrañada**, que recoge varios textos poéticos del escritor brasileño Manuel Bandeira. Con una clara y concisa presentación, el poeta Lázaro Alvarez nos introduce en la obra de quien fuera considerado como el «hermano mayor» del modernismo brasileño, no sólo por la orientación que le imprimió a dicho movimiento, sino tambiÉn por haber sido uno de sus intelectuales más representativos.

El libro recoge algunos de los poemas más conocidos de este escritor, así como otros que, por pertenecer a una vasta obra poética, han sido menos considerados al momento de su